

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

El Señor de la Vida nos ha visitado nuevamente: en la casa “Giacomo Alberione” de Albano, a las 17 (hora local), ha llamado a sí a nuestra hermana

**LA GIOIA ANNA Sor MARISTELLA**  
**Nacida en Taranto el 8 de septiembre de 1939**

Entró en Congregación en la casa de Roma, el 19 de junio de 1956, a los diecisiete años de edad. Después de los primeros tiempos de formación, en los cuales aprendió el arte de la encuadernación, fue trasladada a Terni para la experiencia apostólica.

Vivió en Roma el año de noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1960. Enseñada, se dedicó a la difusión capilar y colectiva en las comunidades de L’Aquila y Benevento. Su modelo era Maggiorino Vigolungo: deseaba *progresar cada día* como este pequeño apóstol de la buena prensa. En ocasión de la renovación de sus votos, escribía: «Soy muy feliz de ser Hija de San Pablo y me doy cuenta siempre más, que el Señor me ha dado gracias especiales eligiéndome como su esposa... Cada día, cuando me pongo en contacto con Él, no encuentro palabras de agradecimiento adecuadas por este gran beneficio, fruto de su amor».

Por algunos años, fue inserta en la comunidad de Nápoles para desarrollar servicio en la librería. Luego inició a recorrer las calles de Italia, en particular aquellas de la Puglia, de las Marche, del Piamonte, del Lazio y de la Campania, para llegar a las librerías laicas diseminadas en el territorio y proponer las novedades de las ediciones Paulinas. Era una modalidad apostólica moderna para ampliar el rayo de la difusión. Bari, Ancona, Torino, Roma via de la Arcadia y Nápoles Duomo, fueron las comunidades donde ha vivido este inédito pero tan eficaz apostolado. Su simplicidad y la sonrisa que brillaba en su rostro, facilitaban el contacto y el diálogo con los librereros que esperaban la visita de las Paulinas, para abastecer el negocio con textos de confianza y de absoluta moralidad.

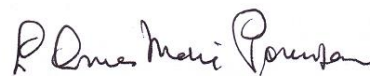
Por algún tiempo, ha desarrollado el servicio de chofer, en la comunidad de Torvaianica y ha prestado ayuda en la Oficina de expedición de Roma. Luego se ha ocupado de los servicios varios, en las casas de Roma “Divina Provvidenza”, Via Castro Pretorio, Via Bosio y Casa provincial de Via Vivanti. No obstante, su salud más bien frágil, debido también por el surgir del mal de Parkinson, se prestaba gustosa para ayudar a las hermanas en la cocina, en la lavandería, en el guardarropa, en la central telefónica o en la portería.

El agravarse de la enfermedad sugirió, en el año 2012, su traslado a la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano, donde se ha entregado con confianza y docilidad en las manos de las hermanas y de las enfermeras. Con el avanzar de la enfermedad, crecía su abandono e incluso la alegría de ser cuidada y atendida. Gozaba por las visitas que recibía y por las atenciones que le manifestaban. Últimamente, sólo podía comunicarse con la sonrisa: desde algunos meses el mal de Parkinson le había quitado la posibilidad de hablar y de comer; deglutir era siempre más difícil. Literalmente estaba consumada, lista para ser una ofrenda agradable al Señor por la salvación de muchos.

La situación ya muy precaria, se ha agravado en los últimos días a causa de una grave forma de pulmonía y de una fiebre alta e insistente. Como podía, expresaba todo su reconocimiento por la presencia al lado de su cama, de las hermanas y de las enfermeras que la han acompañado hasta el último minuto con tanta ternura y amor.

Las palabras del apóstol Pablo, que la liturgia de hoy nos hace meditar, tienen una particular resonancia en la vida y en la muerte de esta querida hermana: «Cada uno de conforme a lo que ha resuelto en su corazón, no de mala gana o por la fuerza, porque Dios ama a quien da con alegría». Hna. Maristella, en su pequeñez, ha donado todo aquello que tenía y ahora estamos seguras, habitará en la casa del Señor por siempre.

Con afecto.

  
sor Anna Maria Parenzan  
superiora general

Roma, 19 de junio de 2019.